

tradicional, en la presente obra se revisan algunos tópicos y se hace hincapié en las sombras de esas elecciones. Unas elecciones en las que la izquierda radical no podría participar y en las que el ejército seguía teniendo un papel vigilante. Precisamente, el papel del ejército es otro de los temas importantes que se analizan en la obra, tratando de exponer la difícil transición militar de un ejército que durante los primeros años de la Transición se resistiría a convertirse en una institución más del nuevo Estado.

Junto a los actores políticos, la obra recupera la memoria de los actores sociales que con sus movilizaciones multitudinarias presionaron intentando influir, no siempre con éxito, en las principales decisiones del periodo. Se analiza así el papel de los grandes sindicatos que, encabezando grandes manifestaciones obreras, impulsaron la libertad sindical a la par que las libertades políticas, o también las acciones de los movimientos vecinal y estudiantil. A través de estas páginas se reconoce a estos movimientos la importancia que tuvieron en la evolución política del periodo, además de analizar críticamente las estrategias que derivaron en el ocaso de los mismos. La inclusión de estos actores en el debate aporta nuevos elementos con los que analizar la Transición, dando como resultado una visión más completa y crítica de nuestra historia reciente.

Asimismo, en otros capítulos de la obra se analizan los discursos y representaciones críticas que algunas publicaciones y personajes realizaron sobre los acontecimientos. Se analiza así la evolución del periódico *El País*, que pasaría de alinearse con la disidencia política a defender las posiciones reformistas, o las propuestas más radicales de algunas publicaciones minoritarias como *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, *Ajoblanco* o el *Papus*. También el caso de José Bergamín, cuyo discurso crítico ha sido ignorado junto al resto de su producción literaria, en una clara muestra del olvido al que fueron sometidos los personajes y las publicaciones que no asumieron las posiciones de la reforma. La utilización de estos discursos también muestra la variedad de fuentes que se manejan en la obra, destacando también el uso de la fotografía para la reconstrucción del relato histórico o de los monumentos para analizar la política conmemorativa que se desarrolló en un proceso tan complejo.

Finalmente, el tercer bloque del libro resulta el más novedoso y uno de los más interesantes, ya que recupera los testimonios de algunos líderes de la izquierda radical que abogaron entonces por una salida rupturista al régimen franquista. Un discurso de la ruptura que, si bien no triunfó en su momento, parece recuperarse de nuevo ante la crisis de representación política que se vive en la actualidad. En sus testimonios, actores tan relevantes como Jaime Pastor o Eugenio del Río analizan las causas del fracaso de la vía rupturista y las limitaciones a las que tuvieron que hacer frente las organizaciones de la izquierda radical durante la Transición. A modo de epílogo, se recupera una de las últimas intervenciones públicas de José Vidal Beneyto, en la que hace un balance personal sobre el periodo que implica también una crítica profunda a algunos postulados de la historiografía tradicional. Una crítica que en cierta medida avala la línea de la presente obra, pues cuestiona los dogmas sobre los que se asienta el discurso paradigmático de la Transición.

Por todo esto, hoy que los debates sobre la Transición vuelven a estar de actualidad, *La transición española* se antoja un libro fundamental, que aporta nuevos enfoques al debate historiográfico recuperando la memoria y los discursos de aquellos actores políticos y sociales que se opusieron entonces al rumbo que tomaron los acontecimientos. Un libro que puede servir de modelo a la nueva hornada de historiadores que buscan dar respuestas a algunos problemas actuales mejorando nuestro conocimiento del pasado reciente. En definitiva, un libro que sin duda avivará el debate y creará controversia, sobre todo en aquellos que, como se anuncia en la introducción, se creían “custodios de una verdad revelada”.

Matus Acuña, Alejandra, *Doña Lucía: la biografía no autorizada*. Santiago de Chile, Ediciones B Chile, Grupo Zeta, C y C Impresores, 2014, 279 pp.

Por Millaray Cárcamo Hermosilla
(Universidad de Concepción)

El libro *Doña Lucía* es una obra biográfica no autorizada realizada por la periodista Alejandra Matus. El relato se construye a partir de testimonios de amigos, empleados, reportajes y

entrevistas acerca del personaje, entre otras fuentes. La obra no posee la aprobación ni el testimonio de María Lucía Hiriart Rodríguez, hecho explicado por la autora a que

“no respondieron ninguna de las solicitudes formales que les hice a través de la Fundación Presidente Pinochet, a pesar de las insistencias por contar al menos con una respuesta”¹.

No hay motivos para dudar lo señalado por la periodista: la familia Pinochet -Hiriart se ha vuelto muy hermética con el paso de los años al igual que las instituciones que se le relacionan directamente. Un ejemplo claro de esto es el hermetismo que existe en los Centros de Madres (CEMA – Chile)². Se han realizado varias investigaciones³ sobre esta organización y todas señalan que existe una negativa en cuanto a entregar información oficial o dar acceso a sus documentos de la época de la dictadura⁴.

Es necesario comprender quien es Alejandra Matus. Sus estudios de pregrado los realiza en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Posteriormente, obtiene un Magíster en Administración Pública en la *Harvard Kennedy School*, además de ser premiada con galardones como el Premio Ortega y Gasset, Hellman/Hammett y Vasyly Stus, entre otros. Ha sido editora de la *Revista Plan B* además de dictar clases en la Universidad de Chile y en la Universidad Andrés Bello.⁵ Su producción bibliográfica comprende

¹ Alejandra Matus: *Doña Lucía, La biografía no autorizada*, Ediciones B, Chile, 2014, p. 13.

² CEMA- Chile es una organización que agrupa los centros de madres del país. Fue dirigida por Lucía Hiriart desde 1973 hasta la actualidad. Pero hoy es una institución de caridad privada sin fines de lucro.

³ Algunos casos son las investigaciones de Marcela Tapia L.: *“La mujer” y los Centros de Madres. Estudio de los discursos presidenciales dirigidos a mujeres entre 1964-1989*”, Tesis, Magíster en Historia, Universidad de Concepción, 1999; Teresa Valdés: *Centros de madres 1973-1989: ¿solo disciplinamiento?*, Santiago, FLACSO, 1989, entre otros.

⁴ Hemos solicitado reuniones con la dirección de CEMA-Chile en la Región del Biobío y solo hemos obtenido reprogramaciones y citas que nunca se concretaron.

⁵ Información obtenida el 25/04/2015 en <http://www.alejandramatus.cl/>

cuatro libros⁶, donde destaca *El libro negro de la justicia chilena*, el cual, estudia e investiga la

“forma en que opera[ba] el Poder Judicial chileno. En Abril de 1999, apenas un día después del lanzamiento, el libro fue confiscado y graves cargos se presentaron en contra de la autora”⁷

quien se vio obligada a autoexiliarse en EE.UU hasta el año 2001. Después de estos hechos emprende la tarea de realizar la biografía de Lucía Hiriart. Cabe destacar que los trabajos de Matus abordan el tema de la dictadura militar en Chile, los derechos humanos y, la corrupción.

El libro en comento trabaja principalmente con cinco descubrimientos. El primero se relaciona con el hecho de que la familia de Lucía Hiriart no posee una buena relación con los militares debido a que esta posee una formación política en el Partido Radical. Su padre, Osvaldo Hiriart Corvalán⁸, fue senador y militante activo. Se suma a este hecho que en la sociedad que crece Lucía la carrera militar estaba denostada - según la autora - como consecuencia de los golpes de Estado efectuados por Carlos Ibáñez del Campo⁹. Estos sucesos configurarían que al interior de la familia de Lucía se fomentara la

⁶ *Crimen con castigo* (1996), *El libro negro de la justicia chilena* (1999) e *Injusticia duradera* (2001) además del analizado en esta reseña.

⁷ Claudia Lagos Lira: Reseña del caso “*El Libro Negro de la Justicia Chilena*” [en línea]. Programa Interdisciplinario de Libertad de Expresión, Universidad de Chile, 20 de mayo, 2008.

⁸ El padre es un famoso abogado y político radical quien además de ser senador por Tarapacá y Antofagasta es ministro del Interior en el gobierno de Juan Antonio Ríos (1943-1944), también es fiscal de la CORFO y director de Endesa.

⁹ Carlos Ibáñez del Campo participó en los movimientos militares de 1924 y 1925, hechos que para Alejandra Matus calan en la conciencia de la sociedad chilena. Pero creemos que es más correcto hablar de que influyen en el trato que la clase política da a los militares, pues, Ibáñez es electo presidente en dos ocasiones primero de 1927-1931 periodo que se podría considerar más militarizado pues es candidato único, su campaña no posee apoyo de partiditos, crea instituciones como la fuerza área y carabineros de Chile, además de impulsar una serie de reformas sociales y laborales; el segundo periodo es 1952-1958.

idea de que los militares debían subordinarse a los poderes civiles; por otro lado, que las remuneraciones económicas de un militar no fueran grandes era un problema para los Hiriart - Rodríguez quienes querían que su hija mantuviera su *status* económico y social. Hay que considerar que Pinochet provenía de una un estrato social humilde, cuestión que no sería del agrado de la madre de Lucía¹⁰. La autora señala que las familias de los militares en esa época poseían una vida de abnegación y privaciones debido a los constantes cambios de casa y los sueldos bajos, elementos que Lucía no soportaría por estar acostumbrada a las comodidades que le entregaban sus padres, cuestión que provocaría en ella anhelar la vida de su juventud. En este punto Matus postula que este anhelo de Lucía motivó a Pinochet para esforzarse por llegar a altos grados militares; existieron dos motivos importantes que impulsaron a Augusto para llegar al generalato: primero, buscar la aprobación de la familia de Lucía; y segundo, satisfacer los deseos de su esposa; también se menciona que Osvaldo Hiriart habría utilizado sus contactos para que Pinochet ascendiese en la carrera militar. Bajo la lógica anterior Matus resalta la existencia de fuertes motivos privados o íntimos que llevaron a la Familia Pinochet - Hiriart a “comandar” la Junta Militar de 1973.

La construcción narrativa de la autora podría llevar a los lectores a creer que estos motivos fueron determinantes en la coyuntura de 1973; planteamiento arriesgado, pues, deja de lado los contextos internacional y nacional que quizás son obviados por el carácter biográfico y periodístico que posee la investigación. Aunque nos parece que esas circunstancias son necesarias, no perdamos de vista que la obra está pensada para un público no especializado. Pero se debe leer de manera bastante crítica la narración del momento en que Pinochet decide sumarse al golpe militar pues aquí el contexto socio - histórico pasa a segundo plano y/o se da por entendido.

El segundo descubrimiento es que existe una parte de la familia directa de Lucía Hiriart que fue víctima de la persecución política desplegada por la dictadura militar. Algunos de sus fami-

¹⁰ Su madre es Lucía Rodríguez Auda quien viene de una familia acomodada, ella es hija de abogado reconocido.

liares por parte paterna se encontraban ligados al Partido Comunista. En este punto se resalta el caso de una de sus primas quien es exiliada en Argentina y de un tío que es torturado en Villa Grimaldi¹¹. Éste sólo se salva de la muerte por la intervención del padre de Lucía, hecho destacado por la autora para caracterizar a Lucía como una mujer implacable que no perdona lo que a ella le parecían faltas graves o traiciones. Surgen interrogantes sobre las circunstancias en que son apresados estos familiares. No se profundiza en el tema. Hubiera sido un buen puente para tocar temas como el accionar los servicios de inteligencia y la violación de los derechos humanos; aunque si se realiza un relato bastante clarificador de lo que significa vivir en el exilio, lejos de toda red de apoyo. Es posible que la experiencia personal de la autora explique este énfasis. Pero también nos llama la atención el planteamiento de la existencia de una relación entre Manuel Contreras y Lucía Hiriart; hasta se sugiere que el primero manipula en algún grado a la esposa de Pinochet a través de relatos que generan en ella miedo por el bienestar de su familia.

El relato que Matus construye sobre la imagen de Lucía Hiriart de Pinochet es la de una dictadora¹², lo cual se refleja en el título del libro, pues, la denominación de Doña en la sociedad chilena tiende a ser utilizada para mujeres con poder o en señal de respeto. Cuando se tratan temas como la detención de familiares o la toma de decisiones o el trato con cercanos o el manejo de sus organizaciones, siempre se detona una relación jerárquica donde Doña Lucía es quien posee más poder y no hay cabida para una imagen que la opaque. Esta idea o tesis de la dictadora puede ser la mayor contribución del libro a la historiografía, pues, entrega otra perspectiva acerca de ciertos sucesos de la Dictadura; sobre todo los que tienen relación con las organizaciones que posee la familia, el establecimiento de negocios familiares y como Pinochet establece su relación con sus seguido-

¹¹ Villa Grimaldi fue uno de los principales centros de detención utilizado por los organismos de inteligencia del Estado, DINA y posteriormente CNI. En este lugar se comente un gran número de violaciones de DD.HH y se le da muerte a varias personas.

¹² Es necesario que esta configuración se infiere del libro pero también es trabajada por la autora en las entrevistas que se le realizan.

res; también hay que considerar que Lucía fue un personaje activo durante la Dictadura al dirigir varias organizaciones femeninas. Según Matus, ella influyó en varias designaciones de cargos públicos. Debido a todo lo anterior saber quién es, de donde viene, que caracteriza a Lucía Hiriart y comprender que la motiva se vuelve relevante a la hora de estudiar instituciones como CEMA-Chile, organización de mujeres que ha sido objeto de varios estudios sociológicos durante los 90' que califican a la institución como un dispositivo de control y disciplinamiento de la dictadura militar.

También se ha asociado a esta organización a los escándalos judiciales de la familia sobre todo al tema de malversación de fondos públicos y ventas ilícitas de propiedades. Pese a estos hechos la institución sigue viva, pero más pequeña y hermética. Pese a los cuestionamientos, el poderío de Lucía al interior de esta institución se ha mantenido intacto. Su imagen ha sido respaldada por la institución, hecho que ni el propio Pinochet logró¹³, guardando las proporciones del caso. La imagen de dictadora que construye Matus va entregando ciertos rasgos del carácter y poder de Doña Lucía, hecho que permite comprender sus intereses, relaciones y prácticas. Primero considera que es una "dama de sociedad", la cual sabe cómo desenvolverse en clubes sociales, fiestas de té y eventos propios de las mujeres de militares donde lucha por destacar sobre las demás. Se destacó su participación en causas de beneficencia en su primera estadía en el norte de Chile, donde logró desplegar sus capacidades de organización sobre las demás mujeres. Segundo, nos dice que en la juventud Lucía se desenvuelve en un ambiente bastante rico en capital social y/o

¹³ El apoyo de la llamada familia militar al General Pinochet se disminuye mientras más avanza la democracia, a medida que se investigan las violaciones a DD.HH y los casos de corrupción, aunque se debe mencionar que fue Comandante en Jefe del Ejército hasta 1998. También fue Senador Vitalicio cargo que tiene desde 1998 al 2000, el juez Juan Guzmán Tapia pide el desafuero parlamentario de Pinochet cuando este retorna a Chile después de su detención en Londres, el desafuero parlamentario es aprobado por la Corte de Apelaciones de Santiago el 5 de junio del 2000 y ratificada el 8 de agosto del mismo año por la Corte Suprema todo esto en el marco de la investigación judicial que buscaba relacionar al Dictador con la llamada Caravana de la Muerte.

cultural. Tercero, participa en ciertas organizaciones católicas que la forman desde su juventud bajo una tradición judeo-cristiana bastante conservadora, la cual no abandonaría hasta el día de hoy. De ahí su intolerancia a la infidelidad, al desorden y al caos. Su configuración del mundo entra en una lógica binaria de malos y buenos, rasgo característico de la época de Guerra Fría. En síntesis se configura un personaje competitivo, bastante conservador, fiel a la tradición judeo-cristiana, poseedora de una educación que le permite desenvolverse bastante bien "en sociedad"; y que utiliza su poder para cumplir sus caprichos, destacándose por la autora su espíritu arribista y dictatorial.

El tercer descubrimiento fue la infidelidad de Pinochet en Ecuador. Este hecho provocó que su esposa desarrollara una cruzada contra los colaboradores de la Junta Militar que tuvieran un comportamiento "inmoral". Se señala la importancia de la voz de Lucía en la toma de decisiones que incumbía solamente a los integrantes de la Junta Militar, como lo era la designación en cargos públicos. Matus refiere que en la época se vuelve necesario para los colaboradores de Pinochet la posesión de una imagen moral intachable, al menos bajo los ojos de Doña Lucía, pues, de lo contrario, ella presionaba a su esposo para que la persona que no le agradaba no fuera designada o fuera destituida. Se sugiere en la obra que la última palabra en ciertas decisiones se daba en la intimidad de la familia Pinochet -Hiriart; y la opinión de Doña Lucía era considerada en cuestiones de Estado. Esta idea respaldaría la tesis de Matus de encontrarnos frente a una pareja de dictadores, cuestión que es importante en la construcción del libro y que sería interesante estudiar con más detalle de manera histórica. Por otro lado se desprende de esta tesis que Lucía toma la tarea de salvaguardar la imagen ético-moral de la Junta Militar además de promover el buen comportamiento de sus miembros bajo los valores cristianos y de los gobernados en todo el país; mientras tanto Pinochet sería el encargado de llevar esta lucha contra el "cáncer marxista" con el fin de "salvar" la nación de su supuesta muerte ante esta amenaza.

El cuarto descubrimiento fue la existencia de una relación íntima entre los Pinochet y los Prats. La autora evoca una situación que muchas veces se olvida: la familia Pinochet -Hiriart

fue parte del gobierno de la Unidad Popular, por lo que tuvieron que compartir íntimamente con quienes después perseguiría la Junta Militar. El ejemplo más paradigmático es la relación que tenía el General Carlos Prats González con Pinochet, pues, se plantea que compartían fines de semanas; tanto Sofía Cuthbert¹⁴ como Lucía Hiriart tomaban el té juntas, compartían los mismos espacios de sociabilidad y muchas veces por iniciativa de los Pinochet - Hiriart. Este tema sugiere que el golpe de Estado generó un quiebre al interior de la “familia militar”, además de constatar el papel que tuvieron las mujeres en el enfrentamiento de las facciones de las FF.AA que estaban a favor del gobierno de Allende con las que estaban en contra.

El quinto descubrimiento tiene que ver con la fragmentación de la familia Pinochet -Hiriart después de la muerte del patriarca¹⁵. Existe un cambio en la valoración social e institucional de la familia. Al principio del libro se entrega un relato de como la vida de Lucía Hiriart y su familia cambia a partir de la muerte de su marido, pues, el ejército retira gran parte de los empleados que se asignaban. Estos eran pagados con recursos estatales y era una regalía que los gobiernos de la concertación mantuvieron con Pinochet. La profundización de este tema permite aproximarse a la transición democrática chilena con una mirada diferente. Este proceso fue pactado con los militares. Pero en paralelo, la autora describe otro proceso importante: la invisibilización de las conexiones que poseían los integrantes de la Alianza¹⁶ con la familia Pinochet - Hiriart. Realizar un estudio histórico de este proceso podría ayudar a comprender los discursos que la derecha chilena posee sobre la dictadura militar.

Por otro lado, en la fragmentación de la familia son resaltados los factores económicos. En la

¹⁴ Es la esposa del General Carlos Prats.

¹⁵ Augusto Pinochet Ugarte muere el 10 de diciembre del 2006, sin recibir condena alguna por los casos de violación de DDHH que se cometen bajo su gobierno.

¹⁶ Alianza es la denominación actual que se utiliza el conglomerado político de derecha en Chile. Es necesario señalar que desde los 90' ha tenido varios nombres y lo han compuesto varios partidos políticos pero los que han permanecido en el tiempo son Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN).

obra se da cuenta que la situación económica de la familia cambió drásticamente por haberse embargado y retenido una serie de bienes familiares, al igual que propiedades y cuentas bancarias producto de la investigación judicial denominado “caso Riggs”¹⁷. Colaboradores e integrantes de la familia fueron acusados de malversación de fondos. La mayoría de los bienes que poseían los Pinochet - Hiriart se encontraban inscritos a nombre de Lucía y fueron obtenidos en dictadura o posteriormente. La autora aclara en este punto que pese a los procesos judiciales en los cuales se les ha involucrado, la familia todavía usufructuaba de esos bienes por medio de arriendos. Ciertas propiedades de CEMA-Chile eran consideradas y fueron usadas como parte de la riqueza familiar, cuestión que se extrapolaría al periodo dictatorial donde tanto Lucía Hiriart y Pinochet utilizaron las arcas fiscales como propias. Se toma como ejemplo el dudoso financiamiento de la casa familiar “de los flamencos”; con respecto a este bien no hay mucha investigación histórica quizás porque los procesos judiciales siguen abiertos; pero realizar un trabajo bajo la perspectiva de historia del tiempo presente permite que los historiadores se acerquen a este tipo de temas.

En suma, aparte aspectos de biografía y la vida cotidiana de los Pinochet - Hiriart, el libro aborda temas abiertos que son importantes para comprender los procesos históricos implicados en la transición a la democracia, el golpe del Estado y el propio periodo democrático.

Monsálvez, Danny, *Enemigos, antipatriotas e indeseables: la legitimidad del Golpe de Estado de 1973 en la prensa escrita de Concepción y el origen del Plan Z. Concepción (Chile), Escapate, 2015, 181 pp.*

Por Mario Valdés Urrutia
(Universidad de Concepción)

Con prólogo del Dr. Jorge Magasich Airola este libro examina el papel de la prensa escrita de

¹⁷ Es una investigación judicial (causa rol 1649-2004) en la cual se acusa a Pinochet, familiares y oficiales del ejército de delito de malversación de fondos públicos. Cabe señalar que el 07 de mayo de 2015 se dicta la primera sentencia sobre el caso. Consultar la página web www.pjud.cl